Calendario y refranero
Consideraciones acerca de algunas fechas del calendario en relación con el refranero español y francés

JESÚS CANTERA ORTIZ DE URBINA
Universidad Complutense de Madrid

0. A manera de introducción.

Son muchas las consideraciones que se pueden hacer después de estudiar con detenimiento el refranero en su relación con el calendario. Haremos primero unas breves consideraciones acerca de un curioso refrán sobre San Jorge y de otro no menos curioso sobre San Lorenzo; trataremos de explicar a continuación algunas dudas surgidas en torno a la fecha de la muerte de Santa Teresa de Jesús o de Ávila. Finalmente pasaremos a señalar la aparente falta de veracidad de unos grupos de refranes españoles y franceses a causa de la reforma gregoriana de 1582 y de otro grupo más numeroso por la reforma del Calendario romano de 1969/1970.

1. Cuando el día de San Jorge cae en Viernes Santo.

Si San Jorge mata a Cristo, San Marcos lo resucita y San Juan lo sacramenta. Así dice una curiosa paremia española. Y dice verdad. Porque, en efecto, cuando la festividad de San Jorge (23 de abril) cae en Viernes Santo [*San Jorge mata a Cristo*], dos días más tarde, el 25 de abril, día de San Marcos, será indefectiblemente domingo de Resurrección [*San Marcos lo resucita*]; y 59 días después, el 24 de junio, día de San Juan Bautista, será el día de la festividad del Corpus Christi [*San Juan lo sacramenta*].

Para el cumplimiento de esta última parte se ha de pensar en el día del Corpus en jueves, el siguiente al domingo de la Santísima Trinidad, y no en el domingo siguiente como se celebra ahora generalmente por ser día laborable ese jueves en muchos países.

El hecho de caer en Viernes Santo el día de San Jorge ocurrió, por ejemplo en el año 1943. Y no volverá a ocurrir hasta el año 2038, es decir 95 años después de 1943. Son pocas, muy pocas las veces que esto ocurre: del año 325 de la era cristiana al 2200 sólo lo tenemos registrado en 15 ocasiones: los años 387, 482, 577, 672, 919, 1014, 1109, 1204, 1451, 1666, 1734, 1886, 1943, 2038 y 2190. Señalábamos los 95 años que van del 1943 al 2038. Este lapso de 95 años se da en no pocos casos, sobre todo hasta la reforma gregoriana del año 1582. Y volverá a darse otra vez de ahora en adelante.

2. El "Tostado" y el "Apostolado".

El día que cae el Tostado, cae todo el Apostolado. A veces, en lugar de «el Tostado» aparece o se dice «el Quemado» o «el Asado». Se refiere sin ninguna duda al diácono español natural de Huesca San Lorenzo que sufrió el martirio en Roma en el año 258, fue quemado vivo sobre una parrilla.

La celebración de su festividad el 10 de agosto coincide siempre en el mismo día de la semana que las de los Apóstoles San Pedro y San Pablo (el 29 de junio), San Bartolomé (el 24 de agosto) y

San Andrés (el 30 de noviembre), coincidiendo asimismo con el día de la semana del evangelista San Mateo (el 21 de septiembre). Por ejemplo, en este año concreto del año 2001, el día de San Lorenzo (10 de agosto) cae en viernes. En viernes asimismo han de caer el día de San Pedro y San Pablo (29 de junio), San Bartolomé (24 de agosto), San Andrés (30 de noviembre) y San Mateo (21 de septiembre).

Teniendo en cuenta esta coincidencia, Sbarbi propuso corregir el refrán diciendo: «El día en que cae el Asado (o el Quemado), es en el que más caen del Apostolado». Acierta, a nuestro entender, Sbarbi en la interpretación. Pero creemos que no hace falta cambiar la redacción, a no ser para evitar otra interpretación distinta, como la que propone Rodríguez Marín cuando expone que para él se trata de una hipérbole que pretendería significarnos que «en el día en que cae San Lorenzo hace tanto calor que no sólo cae él, sino hasta los Apóstoles todos caen (en otro sentido) achicharrados».

3. ¿En qué día del mes de octubre del año 1582 murió Santa Teresa de Jesús?

Aunque a primera vista puede parecer erróneo y hasta absurdo, lo cierto es que Santa Teresa de Jesús o de Ávila falleció en Alba de Tormes (no en Ávila, como dice el Calendario romano que establece la reforma de 1969/1970) en la noche del 4 al 15 de octubre del año 1582. Nos consta que más de uno lo ha rectificado corrigiendo "4" por "14" por creer que se trataba de una errata.

Precisamente en ese año 1582 y en esa fecha concreta entraba en vigor la reforma que el papa Gregorio XIII, debidamente asesorado y aconsejado, realizó en el calendario juliano, restando diez días de dicho año 1582, por lo cual se saltó del 4 de octubre al 15 del mismo mes, eliminando los días 5 al 14, ambos inclusive.

En el apartado siguiente explicamos, aunque de una manera muy somera, esta reforma gregoriana que supuso un salto de diez días en las fechas del calendario.

4. Del calendario juliano al calendario gregoriano.

Como es bien sabido, el llamado calendario juliano fue promulgado por Julio César en el año 45 antes de Cristo. Se basa en el año solar, al que atribuye una duración de 365 días más seis horas, es decir 365 días y un cuarto. Con el fin de contar los años por días enteros se determinó que cada año tuviera 365 días, pero que cada cuatro años hubiera uno de 366 días. Así nacieron los años bisiestos, en los que el mes de febrero, en lugar de 28 días, tiene 29.

A pesar de todo, a pesar de esta previsión de los años bisiestos, resultaba que año tras año se iba acumulando un muy ligero desfase, por la sencilla razón de que el año no es exactamente de 365 días más un cuarto, sino 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos. Le falta, pues, 11 minutos y 12 segundos para valer 365 días y un cuarto. Esos 11 minutos y 12 segundos de cada año se fueron acumulando años tras año, pudiéndose comprobar en la segunda mitad del siglo XVI que se había producido un desajuste de hasta unos diez días. En vista de ello, el papa Gregorio XIII, informado por técnicos y expertos, y debidamente aconsejado, determinó un reajuste suprimiendo diez días en el calendario entonces vigente. Y así quedó determinado que, en aquel año de 1582, del 4 de octubre se saltaría al 15 de octubre del mismo año, quedando eliminados los días 5 al 14 de octubre de aquel año 1582. Eso explica lo que decíamos en el apartado anterior que Santa Teresa de Jesús murió en la noche del 4 al 15 de octubre del año 1582.

Este más que justificado reajuste del calendario juliano tuvo repercusión en el refranero, pues fue reformado el calendario, pero, como por otra parte es natural, no se cambió el refranero, como veremos en las consideraciones que a continuación hacemos acerca de algunas paremias en relación con los días de San Bernabé y de Santa Lucía, y más adelante acerca de otros del día de San Matías.

Pero, antes de hacer las oportunas consideraciones acerca de esas paremias, saldremos al paso de una objeción que cabría hacer al calendario gregoriano. En 1582 quedaba corregido el desajuste de diez días que a lo largo de cerca de dieciséis siglos se había producido por acumulación de una insignificancia cada año. Pero era previsible que esa inexactitud se volvería a repetir. Para evitarlo, se recurrió a una fórmula muy hábil: se seguiría con la práctica de un año bisiesto cada cuatro años, quedando establecido que serían bisiestos todos los años divisibles por 4. Pero no lo serían los que

correspondieran a siglos, salvo cuando se tratara de siglo divisibles por 400, como el 1600, el 2000 y el 2400.

4.1. El día de San Bernabé.

La fiesta de San Bernabé ha sido tradicionalmente celebrada el 11 de junio; y en ese día se sigue celebrando. Así en español como en francés son varios los refranes en los que se hace coincidir su festividad (el 11 de junio) con el solsticio de verano (21-22 de junio), con un desfase evidente de diez días. La explicación está en la reforma gregoriana del calendario con la supresión de diez días, como decíamos en el apartado anterior, del 5 al 14 de octubre, ambos inclusive.

De tres maneras distintas se repite en el refranero español esta idea de coincidir el solsticio de verano con la festividad de San Bernabé: a. *Dijo el sol a San Bernabé: «Más no me levantaré»*; b. *El día de San Bernabé dijo el sol: «Hasta aquí llegué»*; c. *«San Bernabé —dijo el sol— aquí estaré, y de aquí no pasaré»*.

Como es evidente, esto iba muy bien antes de la reforma gregoriana; pero no después, por esos diez días de diferencia.

En el refranero francés se hace alusión a la duración de los días, afirmándose que el día de San Bernabé es el más largo del año: a. *Le jour de Saint Barnabé est le plus long de l'année*; b. *Le plus grand jour de l'année c'est le jour de la Saint-Barnabé*.

Y considerando que ese día es el más largo del año y que a partir de entonces los días empiezan a decrecer, afirma: *À la Saint-Barnabé, les jours décroissent d'un saut de baudet*.

Las tres paremias francesas que acabamos de mencionar iban muy bien antes de la reforma gregoriana; pero tienen actualmente un desfase de diez días.

4.2. El día de Santa Lucía.

En oposición con el solsticio de verano (21-22 de junio) con los días más largos y las noches más cortas, está el de invierno (21-22 de diciembre), momento en el que se produce el fenómeno contrario: los días más cortos y las noches más largas.

Santa Lucía, cuya festividad es el 13 de diciembre, ha gozado siempre de merecida fama; y en torno a ella se han fraguado numerosas paremias en las distintas lenguas del mundo cristiano antiguo y medieval.

Como es natural, aquí nos interesan tan sólo las que están en relación con el desfase de diez días que se produce en el calendario con la reforma gregoriana de 1582. De las numerosas que tenemos recogidas, recordaremos únicamente algunas españolas y francesas. Entre las españolas: a. *Por Santa Lucía, mengua la noche y crece el día*; b. *Por Santa Lucía, alarga el día un paso de gallina*; c. *Por Santa Lucía, alarga el día un paso de gallina; por San Antón, un paso de ratón*; d. *Por Santa Lucía achica la noche y agranda el día un paso de gallina; por Navidad ya lo echa de ver el arriero en el andar y la vejezuela en el hilar; por los Reyes, bobo, ¿no lo vedes?*; e. *San Juan (24 de junio), al contrario de Santa Lucía, alarga la noche y acorta el día*; f. *Santa Lucía, el más corto de los días*; g. *Santa Lucía, la más larga noche y el más corto día*. Entre las francesas: a. *À la Sainte-Luce les jours croissent du saut d'une puce*; b. *Les jours croissent pour la Sainte-Luce d'un pied de puce; et pour Nadal, d'un pied de gal*; c. *À la Sainte-Luce, les jours croissent du saut d'une puce; à la Saint-Thomas, du pas d'un chat / d'un lézard; à la Noël, du saut d'un baudet; à la Saint-Sylvestre, d'un pied de maître; à l'an neuf, du pas d'un boeuf; aux Rois, du pas d'une oie; à la Saint Hilaire, du pas d'une bergère; à la Saint-Antoine, comme la barbe d'un moine; à la Saint-Sébastien, du saut d'un chien; à la Chandeleur, d'un petit bonheur*.

Esta relación entre el solsticio de invierno y el día de Santa Lucía es de carácter universal en gran parte de Europa. Recordemos, sin salir de España: *Pola Santa Lucía, mingua a noite e medra o día* en gallego, y *Per Santa Llúcia, un pas de puça* en catalán, sin olvidar que en vasco tenemos, entre otras paremias, una que expresamente hace mención del día de Santa Lucía: *Santa Luzia eguna, argia gabe iluna*. En Francia, además de las formas en lengua francesa citadas más arriba, el provenzal nos ofrece: *Pèr Santo Luço li jour crèisson d'un ped de clusso*. Recordemos el italiano:

Da Santa Lucia a Natale, il di allonga un passo di cane. Respecto al inglés, no hace alusión al día de Santa Lucía, sino al de Santo Tomás apóstol como veremos al hablar de su festividad, antes el 21 de diciembre y ahora en 3 de julio.

5. La reforma del calendario de 1969/1970.

El día 14 de febrero del año 1969 el papa Pablo VI firmó en Roma "apud Sanctum Petrum" las letras apostólicas por las que se aprobaban las normas universales del año litúrgico y el nuevo Calendario romano general que había de entrar en vigor en el año 1970. En este artículo, como es natural, tan sólo nos podemos ocupar de esa reforma del calendario desde el punto de vista de su repercusión en el refranero, una repercusión que ha incidido en dos puntos o cuestiones: a. el cambio de fecha introducido para la celebración de un buen número de festividades; b. la supresión de unas cuantas festividades, unas de manera absoluta, y otras simplemente desde un punto de vista general dejándolas reducidas a los calendarios particulares.

5.1. El día de Santo Tomás, apóstol.

Con la reforma de 1969/1970, la festividad de Santo Tomás apóstol que se venía celebrando el 21 de diciembre ha pasado al 3 de julio, advirtiendo el nuevo Calendario romano que es con el fin de que no se vea «interrumpida la serie de ferias mayores del Adviento».

Son relativamente numerosas las paremias, así españolas como francesas que giran en torno a la festividad de Santo Tomás apóstol. Varias hacen alusión a la duración de los días. Creadas mucho antes de esta reforma iban muy bien cuando la festividad de Santo Tomás se celebraba el 21 de diciembre, coincidiendo en el solsticio de invierno, cuando los días son los más cortos y las noches las más largas. Pero en modo alguno valen para el 3 de julio, cuando apenas han pasado doce días del equinoccio de verano, cuando la duración del día y de la noche viene a ser idéntica.

Recordemos algunas de estas paremias en relación con la duración de los días que se han visto afectadas por este cambio introducido con la reforma de 1969/1970. Entre las españolas: a. *El día de Santo Tomás ni creció ni menguó hasta que el Niño nació*, en la que la indicación «el Niño nació» se refiere evidentemente al 25 de diciembre, día de la Natividad del Señor; b. *Más corto que el día de Santo Tomás*. Entre las francesas: a. *À la fête de Saint-Thomas, les jours tombés au plus bas, vont demain grandir du pas d'un chat*; b. *À la Saint-Thomas, cuis ton pain, lave tes draps, dans trois jours Noël tu auras*; c. *À la Saint-Thomas, les jours croissent du saut d'un lézard*; d. *À la Saint-Thomas, les jours grandissent d'un pas*; e. *À la Saint-Thomas, les jours sont bien bas*; f. *À la Saint-Thomas, les jours tombés au plus bas, commencent à grandir d'un pas.*

El inglés, por su parte, dice: *Saint Thomas day, the longest night and the shortest day*, paremia que valía para la festividad de Santo Tomás apóstol el 21 de diciembre, pero que no es válida para el 3 de julio.

Otras paremias en relación con Santo Tomás apóstol se refieren a la celebración de su festividad, en la segunda quincena de diciembre. Por ejemplo: *Santo Tomás, témporas por delante y por detrás.* Se refiere evidentemente a la situación de esta festividad antes de la reforma de 1969/1970, entre las témporas de Adviento y las de la Cuaresma.

Recordemos asimismo: *Entre la Madre y el Hijo, Santo Tomé el Chiquito*. «La Madre» se refiere a la Virgen María en la festividad de la Inmaculada (el 8 de diciembre). «El Hijo» es, evidentemente, Nuestro Señor en la festividad de su Natividad (el 25 de diciembre).

Algo parecido cabría recordar respecto a la que dice: *Entre la Madre y el Hijo, Santo Tomás y Santo Domingo*, apuntando que Santo Domingo es aquí Santo Domingo de Silos (el 20 de diciembre).

En varias paremias francesas aparece asimismo muy claramente la alusión a la fecha del 21 de diciembre. Por ejemplo, entre otras paremias, la que dice: *À la Saint-Thomas, cuis ton pain, lave tes draps, dans trois jours Noël tu auras.*

Recordemos por fin otras dos paremias francesas que hacen alusión al frío de finales de diciembre, opuesto radicalmente al calor de principios de julio. Dicen así: *Saint-Thomas apporte*

l'hiver dans ses bras, uno de ellos; y *S'il gèle à la Saint-Thomas, il gèlera encore trois mois*, el otro.

5.2. El día de San Joaquín.

Aunque ni en los evangelios ni en texto canónico alguno del Nuevo Testamento aparecen los nombres de Joaquín y Ana como los correspondientes a los padres de la Virgen María, tradicionalmente han sido aceptados por lo que se lee en los apócrifos.

La festividad de Santa Ana se ha venido celebrando el 26 de julio; y la de San Joaquín, el 16 de agosto. Con el fin de unificarlas en un mismo día, el Calendario romano de 1969/1970 ha pasado la de San Joaquín del 16 de agosto al 26 de julio.

Los refranes franceses en los que se hace mención de San Joaquín, en principio no presentan problema especial, pues, forzando un poco las cosas, se podrían referir así a una fecha como a la otra. Por ejemplo, el que dice: *Pluie de la Saint Joachim, huit jours en panne*; o este otro: *Soleil à la Saint-Joachim, bons fruits, bon vin.*

Hay, en cambio, uno español, aunque un tanto limitado geográficamente pues se dice refiriéndose muy en concreto a la Llanada alavesa que sólo tiene sentido si pensamos en el 16 de agosto para la festividad de San Joaquín. Dice así: *Verano en la Llanada, hasta San Joaquín* (16 de agosto) *desde Santa Ana* (26 de julio).

Esta paremia, que hace alusión a lo corto que es el verano en la Llanada alavesa, trae inmediatamente a la memoria otra que se dice en la Montaña para significar que allí es tan corto, tan corto que apenas existe, afirmando que sólo va del día de Santiago (el 25 de julio) al de Santa Ana, al día siguiente, el 26. Dice así esta paremia: *El verano en la Montaña empieza con Santiago y termina con Santa Ana*, añadiendo a veces: *y si hay niebla, nada.*

5.3. El día de San Benito.

San Benito abad, es una de las figuras más excelsas de la historia universal, y de manera especial de la historia eclesiástica de Occidente. Antes de la reforma de 1969/1970 su festividad se celebraba el 21 de marzo; pero de acuerdo con esa reforma, en el Calendario romano actualmente vigente ha pasado al 11 de julio. No dejaremos de señalar a este respecto, entre otras precisiones que se podrían hacer, que en nuestro Calendario hispanomozárabe aparece en el 20 de marzo «Obitum s. Benedicti abb.»; y en el 12 de julio «S. Benedicti abb., transl.». El cambio recientemente introducido afecta a unas cuantas paremias como vamos a señalar a continuación.

El cuco, San Benito abad lo trae. El cuco, o más exactamente el cuclillo, es un pájaro migratorio frecuente en España y en otros países de Europa. Pasa el invierno en África y aparece entre nosotros al terminar el invierno y comenzar la primavera. No hace falta recordar que este pájaro se hace notar por su canto de lo más sencillo y monótono, un canto que ha dado nombre a una clase de relojes de pared que al dar las horas lo hacen con la aparición de un pajarito y la imitación del canto del cuco. La hembra pone los huevos en el nido de otros pájaros (verderones, reyezuelos, curucas,...). Éstos se encargan de alimentar al cuco recién nacido quien, "muy cuco" él, se aprovecha de la situación y además, al poco tiempo "en agradecimiento" llega a echar del nido los huevos de los que serían sus hermanastros y a expulsar las crías de sus padres adoptivos.

De todo ello, lo que nos interesa aquí destacar es su aparición al terminar el invierno cuando ya asoma la primavera, hacia el 21 de marzo. La paremia, pues, *El cuco, San Benito abad lo trae*, va muy bien para el 21 de marzo; pero no para el 11 de julio. Tenemos coleccionadas más de media docena de paremias francesas en las que aparece el cuco en relación con la festividad de San Benito. Tan sólo recordaremos una, la que dice: *À la Saint-Benoît, le coucou chante dans les bons endroits*, a la que añade a veces *s'il n'est pas mort de froid.* Evidentemente, cabe hacer la misma consideración que hacíamos respecto a la paremia española que comentábamos más arriba. Muy interesante, por otra parte, esa coletilla *s'il n'est pas mort de froid*, pues morir de frío un cuclillo le puede ocurrir al final del invierno y principios de la primavera, en torno al 21 de marzo; pero no alrededor del 11 de julio.

No sólo es el cuco. Una paremia española hace alusión a la llegada de la golondrina recordando que *Por San Benito abad, la golondrina con nosotros está*. Y otra francesa dice que *Pour la Saint-Benoît les oiseaux cherchent leurs nids*.

Después de recordar estas dos paremias, volvamos otra vez al cuco. Y es que en español tenemos, entre otros, estos dos: a. *El cuco, San Benito lo trae y San Benito lo lleva* y b. *El cuco, San Benito lo trajo y San Benito se lo ha llevado*. Y además, este otro muy significativo: *Por San Benito de Palermo, el cuco viene de camino, si no ha fallecido*. San Benito de Palermo fue un fraile franciscano, también conocido como San Benito Africano y como San Benito el Negro. Su festividad es el 4 de abril, todavía a principios de la primavera. Esta fecha concreta del 4 de abril aparece en otra paremia española: *Si el 4 de abril el cuco no ha venido, es muerto o se ha perdido*.

El cuco, evidentemente, en la paremiología española aparece repetidas veces relacionado con San Benito, unas veces el de Palermo, el franciscano del día 4 de abril; y otras San Benito abad, el fundador de la Orden benedictina, en su antigua festividad del 21 de marzo.

No dejemos de recordar a propósito de la festividad de San Benito un consejo que la paremiología francesa da al hombre del campo: *Veux-tu oignons, carottes, seigle, petits pois? Sème-les vers la Saint-Benoît*.

En cuanto al tiempo, San Benito abad, en su anterior festividad del 21 de marzo (coincidiendo algo con la de San Benito de Palermo el 4 de abril) marcaba el final del frío y la llegada del calor aún suave. Así, una paremia española dice: *Como es bien sabido, por San Benito algo más de calorcito*; otra francesa señala: *À la Saint-Benoît il ne fait plus froid*, aunque muy sabiamente otra señala: *À la Saint-Benoît, assez souvent le temps est encore froid*. Y otra advierte: *Pour la Saint-Benoît l'hiver s'en va ou il revendra*. Todas estas paremias, así las españolas como las francesas, van muy bien para el 21 de marzo; pero en modo alguno cuadran con la fecha del 11 de julio.

Aunque poco significa en relación con los cambios de fecha en el calendario, recordaremos por último la paremia española *Airecito de San Benito seca la ropa en un momentito*.

5.4. El día de Santa Mónica.

La fiesta de Santa Mónica se ha venido celebrando tradicionalmente el 4 de mayo, víspera de una fiesta hoy casi olvidada: la de la conversión de San Agustín, su hijo, el 5 de mayo. La reforma de 1969/1970 la ha pasado al 27 de agosto, víspera de la festividad de San Agustín, para que así vayan en cierto modo unidas.

Recordemos el buen consejo que nos da la paremia francesa: *À la Sainte-Monique, ne te plains pas si le soleil pique*. Va perfectamente para principios de mayo; pero no cuadra tan bien para finales de agosto.

5.5. El día de San Gregorio Magno.

Antes de la reforma de 1969/1970 la festividad del benedictino San Gregorio I Magno, a quien se debe la regulación del canto litúrgico dando lugar al llamado canto gregoriano, era el 12 de marzo. Actualmente se celebra el 3 de septiembre, día de su consagración episcopal.

Por San Gregorio papa, la golondrina anuncia su llegada. Esta paremia va muy bien para la época de mediados de marzo; pero no para el mes de septiembre. Algo parecido cabría decir de la francesa *À la Saint-Grégoire il faut tailler la vigne pour boire*. La poda de la viña se puede retrasar hasta primeros de marzo; pero constituirá algo más que un gran absurdo pretender hacerlo a primeros de septiembre cuando no sólo han aparecido las uvas sino que ya están madurando.

Dos paremias francesas hacen referencia al esquileo del ganado lanar por San Gregorio: *À la Saint-Grégoire tonds ton mouton, si tu veux m'en croire* dice una. Y la otra reza así: *Censiers, si vous voulez me croire, tondez vos moutons à la Saint-Grégoire*.

Y uniendo en una misma paremia poda de la viña y esquileo de las ovejas: *À la Saint-Grégoire taille ta vigne si tu veux boire, et tonds le mouton si tu veux m'en croire*.

Rico es el refranero francés en relación con la festividad de San Gregorio. En especial en lo que se refiere a la viticultura. Recordemos en primer lugar: *Le soleil de la Saint-Grégoire fait le vin bon à boire*, sin olvidar que *Pluie de la Saint Grégoire, autant de vin de plus à boire.*

Citemos por fin el temor al viento y a los aguaceros de los primeros días de marzo, manifestado en la paremia que dice: *De Saint Jean de Dieu* (el 8 de marzo) *à la Saint-Grégoire, vent et giboulée font notre désespoir.*

No omitiremos dejar constancia de que, además de San Gregorio I Magno, existen, entre otros: San Gregorio II (el 13 de febrero), San Gregorio VII (el 25 de mayo), el Beato Gregorio X (el 10 de enero), San Gregorio Nacianceno (antes el 9 de mayo, ahora el 2 de enero), San Gregorio Taumaturgo (el 17 de noviembre), sin olvidar a San Gregorio el Iluminador, primer patriarca de Armenia (el 3 de septiembre).

5.6. El día de San Ignacio de Antioquía.

San Ignacio de Antioquía fue el sucesor de San Pedro en la Cátedra de Antioquía. Llevado preso a Roma, fue entregado a las fieras muriendo mártir, bajo Trajano, hacia el año 107. Antes de la reforma de 1969/1970 su festividad se celebraba el 1 de febrero. Actualmente se celebra el 17 de octubre.

Con alusión a las festividades de los tres primeros días del mes de febrero y anuncio del relativamente próximo carnaval, una curiosa paremia española dice: *En febrero, al primer día, San Ignacio es el que guía; el segundo, Santa María; y después viene San Blas; y despedirse, muchachas, hasta que llegue carnaval.* Esta paremia va, naturalmente, con el calendario tradicional; pero, en lo que se refiere a San Ignacio, deja de tener validez con el calendario que entró en vigor en 1970.

Por lo menos son tres las paremias francesas que hacen alusión a las heladas de los primeros días de febrero, empleando el nombre de la festividad de San Ignacio. Dicen así: *À la Saint-Ignace, l'eau est de la glace*; *À la Saint-Ignace, l'eau est froide comme la glace*; *S'il gèle à la Saint-Ignace, l'eau restera longtemps de la glace.* Estas paremias tienen validez para la antigua festividad de San Ignacio de Antioquía el 1 de febrero; pero dejan de ser válidas cuando esta festividad ha pasado al 17 de octubre.

Como curiosidad en relación con los cambios de fecha señalaremos que en una relación de festividades religiosas que figura en un libro francés de paremiología de un autor de reconocido prestigio aparece que «la festividad de San Ignacio de Antioquía ha pasado del 1 de febrero al 31 de julio», con lo cual su autor revela no saber que el 31 de julio ha sido y sigue siendo la festividad de San Ignacio de Loyola que, salvo la coincidencia de nombre y la categoría de santos muy excelsos el uno y el otro, poco tienen que ver entre ellos.

6. Las paremias en relación con la festividad de San Matías, afectadas por la reforma gregoriana y por la reforma de 1969/1970.

Antes de la reforma de 1969/1970 la festividad de San Matías se celebraba el 24 de febrero. Actualmente se celebra el 14 de mayo. Numerosas paremias españolas y francesas cuadran muy bien con la fecha del 24 de febrero, pero no con la del 14 de mayo.

Recordemos en primer lugar varias paremias que señalan claramente la fecha del 24 de febrero en año corriente, o el 25 en año en año bisiesto: a. *Por San Matías, marzo al quinto día*; b. *Por San Matías, marzo a cinco días*; c. *Pasado San Matías, marzo llegará después de cuatro días*; d. *Por San Matías, cata marzo al quinto días; y si es bisiesto, cátalo al sexto.*

Sin precisar el día, pero sí la época, dice una paremia española: *Carnaval y San Matías andan a porfía.* Esto va muy bien si San Matías es el 24 de febrero, pero no si es el 14 de mayo.

Lo mismo ocurre con la que dice: *Por San Matías el gusano de seda se aviva.* Y también con una que se refiere a la siembra del garbanzo: *Por San Matías el garbanzal, ni lo vio nacido ni por sembrar.*

Cosa parecida se puede decir de ésta que se refiere al ganado lanar: *Por San Matías, aparta las horras de las parías / de las vacías*. El francés, por su parte, dice: *À la Saint-Mathias, les pies pour leurs nids cherchent leur place.*

Sabido es que con no poca razón se habla de «febrerillo loco» y que «en febrero busca la sombra el perro». En efecto, en febrero, sobre todo en su segunda mitad, aunque muchos días hace frío (como también ocurre en marzo e incluso en abril), en otros muchos el sol empieza a calentar. Así lo recogió el refranero en las distintas lenguas. En español: a. *Por San Matías, entra el sol en las umbrías*; b. *Por San Matías, la vieja se aviva*; c. *Por San Matías, entra el sol en las umbrías y cantan los pájaros mil chirimías*; d. *Por San Matías, cantan las cotovías y entra el sol por las solombrías*; e. *Por San Matías, cantan los pájaros sus gallardías*; f. *Por San Matías, dice la oveja al pastor: «Sácame de este rincón y llévame a un parasol»*; g. *Por San Matías, dice la oveja al pastor: «Sácame de aquesta solanía y llévame a aquella umbría y me darás buen día»*. En francés: a. *À la Saint-Mathias, l'hiver fait ria*; b. *À la Saint-Mathias, se fond et se brise la glace*; c. *À la Saint-Mathias, les serpents sortent de la haie.*

Todas estas paremias, así las francesas como las españolas, inciden en la idea de que la festividad de San Matías (en su antiguo día del 24 de febrero) era anuncio del declinar del invierno y de la llegada ya relativamente próxima de la primavera.

Añadamos a estas paremias la que dice: *À la Saint-Mathias, corbeau, tu t'en vas, et coucou tu ramèneras, et dans sept jours tu l'entendras.*

Podría llamar la atención lo que afirmábamos un poco más arriba al decir que San Matías el 24 de febrero era «anuncio del declinar del invierno y de la llegada ya relativamente próxima de la primavera». En efecto, del 24 de febrero al 21 de marzo son 24 días. Pero si, de acuerdo con la reforma gregoriana del año 1582, le restamos diez, ya sólo son 14 días los que faltan para la primavera. Acertada era pues, esta paremia.

El refranero, en su sabiduría popular, no deja sin embargo de ser cauto. Y así, muy prudentemente avisa de los riesgos que puede llevar consigo el ser demasiado optimista con la apariencia del final del mal tiempo. Y así advierte: *Saint-Mathias gelé, hiver prolongé*. Y es que *Quand Saint-Mathias trouve de la glace, il la casse; quand il ne la trouve pas, il faut qu'il la fasse*. Porque con frecuencia: *À la Saint-Mathias, neige et verglas*. Todas estas paremias cuadran muy bien con la festividad de San Matías en su anterior fecha del 24 de febrero, pero no con la actual del 14 de mayo.

Otras dos paremias españolas nada presuponen respecto a una u otra fecha. Nos referimos a la que dice: *El viento de San Matías dura cuarenta días*. Y también a ésta otra: *Si llueve por San Matías, corren los peces por las herías*.

En relación con esta misma festividad nos queda por recordar toda una serie de paremias españolas en las que se hace referencia a la duración del día y de la noche. Son además unas paremias a las que afectó en su momento la reforma gregoriana y a las que ha vuelto a afectar la reforma de 1969/1970, dejándolas aparentemente en entredicho. Para comprenderlas en su justo valor se ha de tener en cuenta por una parte que corresponden a la antigua fecha del 24 de febrero (no a la actual del 14 de mayo) y por otra que son paremias anteriores a la reforma gregoriana y que por consiguiente hay que añadir diez días, los diez días que fueron suprimidos en esa reforma. Recordemos, entre otras: a. *Por San Matías, igualan las noches con los días*; b. *Por San Matías, tan largas son las noches como los días*; c. *Por San Matías, tanta noche como día*; d. *Por San Julián* (el 9 de enero), *si lo ves, creció el día un si es no es; por San Antonio* (el 17 de enero), *lleva un paso de demonio; por San Blas* (el 3 de febrero), *una hora más; y tira hasta San Matías* (antes el 24 de febrero), *que empareja la noche con el día.*

7. La festividad de la Cátedra de San Pedro en Roma y la de San Pedro ad vincula.

Durante mucho tiempo, en la Iglesia católica de Occidente se celebraba el 18 de enero la festividad de la Cátedra de San Pedro en Roma; y el 22 de febrero, la Cátedra de San Pedro en Antioquía. Después de una primera estancia en Jerusalén, San Pedro, en efecto, se estableció en

Antioquía, de donde pasó luego a Roma. Para conmemorar estas dos sedes, la oriental y la occidental, se celebraban estas dos festividades. La reforma de 1969/1970 las unifica en el día 22 de febrero con el título de «Cathedrae Sancti Petri, Apostoli» y categoría de «festum», es decir de "fiesta". Hemos dado el título en latín para que conste claramente el plural («cathedrae», no "cathedra"), y lo hacemos para llamar la atención sobre la incorrecta traducción que en las distintas lenguas hacen muchos calendarios. Incluso en el mismo Calendario romano, en el «Elenchus alphabeticus Sanctorum», en «Petrus» aparece: «Cathedra, 22 februarii». Ese singular constituye sin duda una errata que no se debería haber deslizado y en modo alguno debería haber pasado sin corregir.

En relación con estas festividades de las Cátedras de San Pedro no dejaremos de señalar, sin embargo, en prueba de la más absoluta objetividad, que en nuestro Calendario hispano mozárabe la festividad de la "Cátedra de San Pedro en Roma" se celebraba el 22 de febrero. Pero, por otra parte, también dejaremos constancia de que la actual unificación de las dos cátedras en el 22 de febrero lleva consigo la desaparición de la festividad del 18 de enero en la que se celebraba la Cátedra de San Pedro en Roma. Más de una vez nos hemos preguntado si el papa Pablo VI, cuando firmó el largo documento que le presentaron, conocería este cambio y lo que significaba. No insistiremos en ello, pues lo único que nos ha de ocupar en este artículo es lo que puede tener relación con el refranero español y con el francés.

Son varias las paremias, en efecto, que hacen referencia a «San Pedro en su Cátedra». Algunas, la mayoría, podían ser aplicadas lo mismo a la festividad del 18 de enero como a la del 22 de febrero, a pesar de esos 27 días que las separan. Recogemos las más significativas. Entre las españolas: a. *El día de San Pedro en su Cátedra, sale calor de so la tierra*; b. *El día de San Pedro en su Cátedra, sale la culebra de so la tierra*; c. *El día de San Pedro en su Cátedra, sale la víbora de so la piedra* ; d. *Por San Pedro de Cuadierna, sale el cojío de so la tierra*; e. *Por San Pedro en el día de su Cátedra, todo reptil alza cabeza*; f. *Por San Pedro en el día de su Cátedra, de su agujero sale la culebra*; g. *Por San Pedro en el día de su Cátedra, toda cosa mala la cabeza alza*; h. *San Pedro lluvioso, treinta días peligrosos.* Entre las francesas: a. *À la Chaire de Saint Pierre, l'hiver encore sous terre*; b. *À la Chaire de Saint Pierre, l'hiver s'en va, s'il ne se resserre*; c. *À la Chaire de Saint Pierre le coq chantant, présage de mauvais temps*; d. *Saint-Pierre pluvieux, est pour trente jours dangereux. S'il neige à la Chaire de Saint Pierre, le vin sera réduit au tiers.*

Toda estas paremias, así las francesas como las españolas, pueden ser aplicadas con mayor o menor rigor lo mismo al 18 de enero como al 22 de febrero. No se presenta, pues problema alguno.

Hay, sin embargo una paremia francesa en la que parece que se hace referencia a la Cátedra en Roma, el 18 de enero. Dice así: *À la Saint-Pierre plante tes aulx; à la Saint-Pierre, lie tes aulx; à la Saint-Pierre arrache tes aulx.* En esta paremia se juega con tres festividades de San Pedro: a. la de su Cátedra en Roma, el 18 de enero, época a propósito para plantar los ajos; b. la festividad de San Pedro y San Pablo, el 29 de junio, cuando conviene atarlos; y c. la festividad, hoy desaparecida del Calendario romano, de San Pedro ad vincula, el 1 de agosto, que es tiempo de recogerlos.

Esta festividad de *San Pedro ad vincula* había sido establecida para conmemorar los encarcelamientos con cadenas (*vincula*) a que estuvo sometido Simón Pedro, primero en Jerusalén bajo Herodes Agripa, y más tarde en Roma bajo Nerón. Y en especial se conmemoraba la liberación de sus cadenas por un ángel en su primer encarcelamiento. Desaparece en el Calendario romano de 1969/1970 que la elimina sin hacer ninguna observación al respecto, aunque en la mayoría de los casos se indica la supresión o eliminación con uno de los verbos «deletur», «expungitur» o «supprimitur» y se da generalmente una breve explicación. En los casos de estas dos festividades de San Pedro (ésta de San Pedro ad vincula y la de la Cátedra de San Pedro en Roma) no aparecen citadas en sus días respectivos el 1 de agosto y el 18 de enero en el capítulo titulado «Variationes in Calendarium romanum inductae».

En el refranero español la festividad de San Pedro ad vincula suele ir unida a la de San Helices. La más significativa y la que con mayor claridad se refiere a esta fecha de comienzos de agosto es

la que dice: *Por San Pedro y San Helices. quiebra el pan por las raíces*. En efecto, en esa época del verano ya avanzado los trigos están tan secos que con sólo pisarlos se quiebran por la raíz.

Las paremias francesas referentes a esta festividad son más explícitas para señalar que es ésta y no otra la festividad de San Pedro. Y así dice generalmente «Saint Pierre-ès-Liens»; y alguna vez: «Saint-Pierre le premier août». Y así dice por un lado: *Pluie de la Saint-Pierre le premier août, réduit les regains de beaucoup*. Y por otro: a. *S'il pleut à la Saint-Pierre-ès-Liens, comptez peu sur les regains*; b. *S'il pleut à la Saint-Pierre-ès-Liens, la vinée se réduit d'un tiers*; c. *S'il pleut à la Saint-Pierre-ès-Liens, les noisettes ne vaudront rien*, que por cierto en el Delfinado dice lo contrario: *S'il pleut à la Saint-Pierre-ès-Liens, les noisettes viendront bien.*

En este caso no se trata de un cambio de fecha, sino de una supresión. El paremiólogo debe conocer y tener en cuenta el calendario antiguo, el anterior a la reforma de 1969/1970.

8. La festividad de Santa Catalina de Alejandría.

Con muy justa razón, Santa Catalina de Alejandría ha gozado de una fama extraordinaria. Bastaría hacer una lista de los centros de estudio que fueron puestos bajo su advocación, entre ellos el famoso «Estudio general de Santa Catalina» fundado en Barcelona en 1303. Muchos de ellos siguen llevando su nombre, como la antigua Universidad (hoy Instituto de Enseñanza Secundaria de Burgo de Osma. También cabría recordar toda una serie de palabras y de dichos que dicen relación con Santa Catalina, como el francés *catherinette* o la locución asimismo francesa *coiffer Sainte Catherine* para significar "quedar para vestir santos". Y parecidas consideraciones cabría hacer de otras lenguas así en Occidente como sobre todo en Oriente. Pero lo cierto es que en el Calendario romano general que establece la reforma de 1969/1970 la festividad de Santa Catalina ha sido eliminada.

Desde el punto de vista del refranero, que es lo que aquí nos interesa, es evidente que son muchas las paremias españolas y francesas, así como en otras lenguas, que se refieren a Santa Catalina. Aun admitiendo el absurdo pretendido por algunos críticos de que Santa Catalina no hubiese existido, sería una deficiencia muy grave e imperdonable que no figurase en un refranero hagiográfico. En nuestros archivos tenemos recogidas por ahora más de veinte paremias españolas y más de treinta francesas en relación con Santa Catalina. No descartamos ocuparnos de ellas en un próximo estudio.

Aparte de otras razones para nosotros muy poderosas, la festividad de Santa Catalina debe permanecer viva, por lo menos por el respeto debido al acervo cultural de nuestros pueblos.

9. A manera de conclusión.

Del paremiólogo hemos dicho en otras ocasiones que es como un notario que debe dar testimonio de la existencia de un refrán, de una sentencia, de un adagio, etc.. Pero además los debe estudiar y tratar de explicar desde los puntos de vista de su origen, de su vitalidad y de su pervivencia, de su uso en distintos lugares o en distintos ambientes, de sus relaciones entre unas lenguas y otras, etc.

Una de las cosas que el paremiólogo ha de conocer y tener en cuenta son los cambios experimentados en el calendario a lo largo de los siglos. Sólo así podrá comprender, explicar y hacer comprender algunas de sus aparentes inexactitudes.